

[Discurso sobre la cuestión nacional, el maquinismo y la agudización del antagonismo burguesía-proletariado]

Federico Engels
29 de noviembre de 1847

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista (anexos)*, páginas 283-284, formato pdf, [Obras Escogidas de Carlos Marx y Federico Engels – Edicions Internacionals Sedov](#). Publicado en *Deutsche Brüsseler Zeitung*, del 9 de diciembre de 1847)

Permítanme, queridos amigos, que hable excepcionalmente, por una vez, como alemán. Los demócratas alemanes estamos especialmente interesados en la liberación de Polonia. Fueron los príncipes alemanes los que se aprovecharon de la partición de Polonia, fueron los soldados alemanes los que todavía hoy oprimen Galitzia y Posnania. Nosotros, los alemanes, y los demócratas alemanes aún más, debemos comprometernos a borrar esa mancha de nuestra nación. Una nación no puede ser libre mientras continúe oprimiendo a otras naciones. Por lo tanto, la liberación de Alemania no puede lograrse sin liberar a Polonia de la opresión alemana. Por eso Polonia y Alemania tienen un interés común, y por eso los demócratas polacos y alemanes pueden trabajar juntos para emancipar a las dos naciones.

Personalmente, también estoy convencido de que los cartistas ingleses descargarán el golpe decisivo que dará la victoria a la democracia y que tendrá el efecto de liberar a todos los países de Europa. Llegué a Inglaterra hace varios años e inmediatamente me uní abiertamente al movimiento cartista. Los cartistas ingleses se levantarán primero porque es precisamente en Inglaterra donde la lucha entre la burguesía y el proletariado es más intensa. ¿De dónde viene esta violencia? En Inglaterra, la industria moderna, las máquinas, han reunido necesariamente a todas las clases oprimidas en una sola gran clase con intereses comunes, la clase del proletariado. Al mismo tiempo, en el polo opuesto, todas las clases opresoras fueron reunidas en una sola clase burguesa. Todo esto simplifica la lucha, y eso es lo que hará posible zanjar la cuestión con un solo golpe importante.

¿Es este realmente el caso? La aristocracia ya no tiene poderío en Inglaterra, la burguesía es la única que tiene el poder y lleva a arrastras a la aristocracia. Pero, frente a la burguesía, está la gran masa del pueblo, unida en una terrible falange, cuya victoria sobre los capitalistas gobernantes se acerca rápidamente.

Les debéis a las máquinas la eliminación de los intereses que una vez separaron a los trabajadores y los dividieron en varias fracciones, también les debéis la nivelación de las condiciones de vida de todos los trabajadores. Sin las máquinas no habría cartismo. Por supuesto que las máquinas empeoran temporalmente vuestra situación, pero precisamente por eso también nos permiten alcanzar la victoria.

Las máquinas han tenido estos efectos sobre los trabajadores no solamente en Inglaterra sino, también, en todos los demás países. En Bélgica, América, Francia y Alemania, han igualado la situación de todos los trabajadores o la igualan un poco más cada día. En todos estos países, los trabajadores tienen ahora el mismo interés: derrocar a la clase que los oprime, la burguesía.

Esta nivelación de las condiciones de vida, esta identificación de los intereses de partido de los trabajadores de todas las naciones, he ahí el resultado de las máquinas. Esta es la razón por la que las máquinas representan un gran progreso. ¿Qué podemos concluir de todo esto? Puesto que la situación de los trabajadores de todos los países es la misma, puesto que sus intereses son los mismos, así como sus enemigos son los mismos, deben luchar juntos y deben oponer a la fraternidad de la burguesía de todos los países una fraternidad de los trabajadores de todos los países.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es